

# *Museo de la Real y Excma. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.*

JOSÉ PASCUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS

## **I. ANTECEDENTES HISTORICOS.**

Reinando en España Carlos III (1716-1788), a finales del año 1775, consecuencia del impulso generador motivado por la publicación de la obra de Pedro Rodríguez Campomanes (1723-1803), titulada «Discurso sobre el fomento de la Industria Popular (Madrid, Sancha, 8.º, 1774)», teniendo presentes los excelentes resultados obtenidos en sus fines estatutarios por la Vascongada de Amigos del País desde su creación en abril de 1765, y en emulación de la entonces recientemente constituida Sociedad Matritense (9.XI.1775), el Consejo de Castilla instaba al Concejo de la ciudad de Zaragoza al objeto de que iniciara las gestiones conducentes a la fundación en la Capital de Aragón, de una Real Sociedad Económica de Amigos del País.

El Ayuntamiento cesaraugustano, secundado de inmediato (23.I.1776) tan laudable iniciativa de la Corona, superados los trámites administrativos pertinentes, fruto del respaldo que solicitó y obtuvo de los más destacados representantes de la nobleza, alto clero, regular y secular, y burguesía locales, convocaba y celebraba el 1.º de marzo de 1776 la preceptiva asamblea constitutiva de la que se denominaría en el tiempo Real y Excma. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

Aprobados sus Estatutos por real cédula, expedida en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), el 24 de noviembre de 1776, Aragón, merced a su Económica, se incorporaba de forma activa a las corrientes innovadoras de las ciencias, las artes y la técnica que se sustentaban en las máximas y postulados de la Enciclopedia.

La recién constituida Económica, fiel al lema «Florece fomentando», que campea en su emblema fundacional, tuvo desde su origen como fin primordial fomentar el conocimiento y desarrollo de las fuentes de riqueza de la región aragonesa, caracterizándose desde un principio por

una inusitada actividad, fruto del abnegado celo y desinteresado buen hacer y desprendimiento de sus ilustrados miembros, lo que le permitió brillar con luz propia entre sus precedentes y coetáneas homónimas por la permanencia en el tiempo y el éxito de sus iniciativas. A título de ejemplo, como confirmación fehaciente de la anterior aseveración, al amparo de los textos manuscritos que figuran en sus Libros de Actas, conservados en el rico y ordenado archivo de la propia entidad, baste citar que entre 1776 y 1808, es decir, en un período de treinta y dos años, la Económica zaragozana celebró mil quinientas sesenta y cinco reuniones, creando a la sazón las cátedras o escuelas de Agricultura (1778), Hilar al Torno (1778), Matemáticas (1780), Economía Civil y Comercio —la primera de su clase establecida en España— (1784), Dibujo (1784), Flores a mano (1784), Filosofía Moral (1785) y Derecho Público (1785); así como la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis (1792) y el Real Montepío de Labradores del Arzobispado de Zaragoza (1800).

Entre las fundaciones, hemos enunciado la de la Escuela de Dibujo (1784) y la de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis (1792), germen de los fondos artísticos que en la actualidad —notablemente incrementados— se exhiben o conservan en su sede social, y de los depositados en otras instituciones, por lo que estimamos un deber dejar constancia de cuanto sigue.

Zaragoza, desde el año 1714 había vivido sucesivas iniciativas tendentes a la creación de una Academia de Bellas Artes, plasmada en la constitución de sus preceptivas juntas preparatorias, pese a lo cual, por razones que no hace al caso mencionar, no habría logrado que ninguna de ellas adquiriera la imprescindible estabilidad que le permitiera su permanencia en el tiempo.

Ante tal situación, la Económica, movida por un deseo conciliador para con quienes concebían el estudio del Dibujo como propio y exclusivo de los artistas, y sintiendo como una necesidad imperiosa la creación de una Escuela de Dibujo, logró en el año 1783 la constitución de una nueva junta Preparatoria, la cual comenzó de inmediato sus actividades procediendo a la búsqueda de locales propios para impartir las enseñanzas e iniciando el acopio de los medios didácticos —mesas y menaje— para tan altruísta fin, cuyos frutos habrían de revertir tanto en artesanos como en artistas.

Unidos en beneficio del Arte y de la Economía, el prestigio de la Económica y la persuasiva actividad de su benemérito socio don Arias Antonio Mon de Velarde —cuyo retrato, obra de Juan-Andrés Merklein, conserva la Sociedad—, don Juan-Martín de Goycoechea y Galarza —cuya efigie, asimismo al óleo sobre lienzo, obra de Goya, se halla entre los

fondos de la Económica—, amigo y protector del pintor de Fuentes todos (Zaragoza), se ofreció desinteresadamente a sufragar cuantos gastos fueran necesarios para activar y dotar de medios didácticos la pretendida Escuela de Dibujo.

Merced al mecenazgo de Goycochea (1732-1806), el 19 de octubre de 1784, con éxito inusitado, tal y como lo justificó la masiva afluencia de alumnos, comenzaron a impartirse las disciplinas de las tres Nobles Artes, bajo la dirección de seis profesores, a saber: don Agustín Sanz, don Manuel Insausti, don Joaquín Aralí Solanas, don Juan-Andrés Merkleín, don Manuel de Eraso y don Pascual de Ypas, todos ellos imbuídos del gusto del protector, es decir, de las más puras esencias del neoclasicismo imperante.

Con dinámica actividad, amén las adquisiciones verificó de su propio peculio, Goycochea, al amparo de su amistad con los pintores don Francisco Bayeu y Subías (1734-1795) y don Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828), solicitó al primero los medios didácticos de la Escuela de Dibujo de Zaragoza —que estuvo ubicada en el palacio del conde de Fuentes—, recordándole su promesa de «enviar estampas, modelos y otras cosas», e instando al segundo con idéntico fin.

Ambos satisficieron de inmediato las demandas formuladas, tal y como lo acreditan la serie de obras de su mano que se conservan entre los fondos de la Económica, particularmente las ejecutadas con anterioridad al año 1780; circunstancia que queda ratificada en el contexto de la correspondencia mantenida por aquellos años entre Goya y su entrañable amigo don Martín Zapater y Clavería.

Asimismo —continuando con el origen de la colección— merced a la demanda de Goycochea, no sólo el Embajador de España en Roma, el aragonés don José-Nicolás de Azara y Perera, marqués de Nibbiano (1730-1804), le remitió la serie de «cabezas de Rafael (de Urbino) dibujadas por (Antonio-Rafael) Mengs», sino que el entonces secretario de la Real de Bellas Artes de San Fernando, don Antonio Ponz y Piquer (1725-1792), le facilitó «Principio, yesos y otras cosas».

Al amparo de la circunstancia de que el expulso jesuita R. P. José Pignatelli de Aragón y Moncayo (1737-1811), hermano del conde de Fuentes, elevado a los altares como San José Pignatelli, residía a la sazón en Ferrara (Italia), incluso coincidiendo con la estancia de su paisano don Francisco de Goya y Lucientes en la península Itálica, cabe presumir que fuera este sacerdote, por mediación de su hermano Fray Vicente, quien le remitiera las numerosas obras de artistas italianos del XVII, la mayor parte bocetos, originales de época o copias del XVIII ejecutadas por artistas de primera magnitud, que enriquecen actualmente la colección de la Económica Aragonesa, aunque parte de ellas, por generosa

cesión a favor de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, se hallan depositadas por esta Docta Corporación en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza.

Omisión hecha de los ejercicios que fueron legando las sucesivas promociones de alumnos que pasaron por las aulas de los Amigos del País, cabe añadir, puesto que al presente figuran entre los fondos pictóricos de la Económica, las donaciones verificadas con alto sentido del mecenazgo por la duquesa de Osuna (Loggias y alzados de Rafael del palacio Vaticano), por la viuda del infante don Luis Antonio Jaime de Borbón (1727-1785), hermano menor de Carlos III, la zaragozana doña María-Teresa de Ballábriga y Rozas (1759-1820), que entregó dos soberbias tablas representando a Adán y Eva, atribuidas a Julio Romano o a un ignoto discípulo de Rafael en la época, pero de factura flamenca ejecutadas en el siglo XVI, procedentes de El Escorial, y las verificadas por el aludido conde de Fuentes, hermano a la sazón del célebre don Ramón Pignatilli de Aragón y Moncayo (1734-1793), del que se conserva el boceto para su retrato, de medio cuerpo, de la colección de la duquesa de Villahermosa, óleo sobre papel, atribuido a Goya.

La Económica, celosa guardadora del legado artístico fundacional, incrementado por sucesivas aportaciones fruto del desprendimiento de sus socios a lo largo de los siglos XIX y XX, así como del acopio procedente de los desescombros verificados tras los asedios napoleónicos de Zaragoza y de las disposiciones desamortizadoras del Gobierno Intruso de José I, exhibe y conserva a sus expensas sus fondos artísticos, gráficos, documentales y científico-técnicos en su sede social.

## II. SEDE DEL MUSEO.

La sede social de la Económica Aragonesa, ubicada en la zaragozana calle de San Jorge, número 8, angular a la de San Andrés, ocupa la planta primera o noble de la antigua oficina principal de la que se denominó Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, actual Ibercaja, fundación asimismo de los Amigos del País, verificada en el año 1876 con ocasión de las solemnidades conmemorativas de su primer centenario.

El edificio, obra de los arquitectos donostiarras señores Cortazar y Elizalde, inaugurado el 22 de julio de 1913, uno de los más significativos dentro del conjunto urbanístico del llamado «casco antiguo» de la capital de Aragón, con connotaciones modernistas, ha conservado en su interior, tras la remodelación verificada por la Económica para adaptar la aludida planta a sus necesidades sociales —no museísticas— en el año 1985, las

características definitorias que le eran propias, lo que conlleva que la exhibición de los fondos artísticos que atesora no sigan una pauta lógica, acorde con los méritos o criterios científicos actualmente tan en boga.

La primitiva sede de la Real Sociedad Económica Aragonesa, merced a la cesión con que la honró Carlos III, estuvo ubicada en la zaragozana plaza del Reino, señalada con el número 5, desde el año 1784 hasta 1935, en que aunando esfuerzos la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) y el Ayuntamiento republicano de Zaragoza, con objeto de mitigar el paro y proceder a la apertura de la actual calle de san Vicente de Paúl, decidieron demoler el antiguo edificio, seminario que fue de la Compañía de Jesús hasta su expulsión de España en 1767.

Entre 1935 y 1985, la Económica, merced al mecenazgo de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, quedó establecida en sendos pisos de la calle de don Jaime I, señalados con los números 19 y 18 respectivamente, circunstancia que condicionaría el límite de espacio para acondicionar su patrimonio, hecho que motivaría el depósito de parte de los fondos artísticos de la Entidad en la sede de la precitada institución zaragozana de ahorro, con objeto de su custodia y salvaguardia, acertada decisión que ha permitido hayan llegado hasta nuestros días obras de arte que, presumiblemente, hubieran desaparecido a tenor de los avatares revolucionarios coetáneos a los aludidos traslados.

### III. CONTENIDO DEL MUSEO.

Independientemente de un parco ajuar doméstico, en el que merecen destacarse por su singularidad algunas piezas de orfebrería aragonesa del siglo XVIII (pareja de tinteros de plata, donados por el conde de Fuentes, con punzón de Estrada c. 1780), así como un excepcional armario monetario, decorado interna y externamente con pinturas mitológicas ejecutadas al óleo sobre tabla, atribuido a don Mariano Salvador de Maella y Pérez (1739-1819), teniendo presentes los objetos que componen la colección de aparatos científicos y técnicos de los siglos XVIII y XIX, entre los que cabría destacar una doble esfera armilar y terrestre, que permite explicar mediante un mecanismo luminoso accionado por una vela de sebo o esperma los eclipses, donada por el marqués de Ayerbe, don Pedro Jordán de Urriés y Pignatelli a principios del siglo XIX, sin omitir algunas piezas singulares de cerámica ibérica y romana, así como un modesto en calidad y generoso en cantidad monetario, destacando un herbario de plantas aragonesas levantado por el botánico Loscos Bernal y donado por él mismo a la Económica a mediados del siglo XIX, antes de referenciar los fondos pictóricos y gráficos que com-

ponen propiamente el núcleo de la colección, consideramos un deber, en aras de la honestidad artística, dejar constancia de las siguientes circunstancias.

Que propios de los Amigos del País, depositados desde el año 1868, se exhiben en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza, un busto del Emperador Claudio, ejecutado en mármol, hallado en Bilibilis (Calatayud) en el año 1664, procedente posiblemente de Lubrin (Almería) —según don Miguel Lloris— cuya cabeza, original romana, se apoya en un soporte ejecutado en la época de su hallazgo, en el que campea la leyenda «Bambola me clausit tenebris. ubi Bilibilis olim laetor ut ex comitis lumine luce fruar, anno 1664. Oct. Aug. Caes. Imp.», así como una Venus, posible réplica de la de la Jarra de Madrid, que se exhibió en el zaragoza palacio de los duques de Villahermosa de la calle de Predicadores, donde la vio Ponz en el siglo XVIII, de 1,50 metros de altura, juntamente con otra estatua icónica, de idéntica procedencia, carente de cabeza y brazos, ejecutada en mármol de carrara, de 1,27 metros de altura. Ambas estatuas han sido recientemente restauradas sin conocimiento alguno de la entidad propietaria.

Asimismo, depositadas en el aludido museo en idéntica fecha que las precedentes, se conservan en él «I vaciado de Capitel bizantino» y «Una ánfora romana, falta de una asa».

Respecto a los fondos pictóricos, en el antedicho Museo se hallan depositados tres lienzos desde el año 1922 y veinte cuadros más, cedidos en depósito el 23 de mayo de 1924, actualmente en proceso de identificación.

Asimismo, hasta las reformas iniciadas en el Museo Provincial en 1974, se conservaba en su patio el brocal del pozo de la antigua sede de la Económica en la plazuela del Reino, depositado por los Amigos del País el 21 de diciembre de 1921.

La Económica, al amparo de las circunstancias que han quedado referenciadas más arriba, consecuencia de los avatares revolucionarios del período 1936-1939, conserva depositadas numerosas pinturas en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Cogullada (Zaragoza), en la Casa del Deán (Zaragoza) y en el Patio de la Infanta, sede central de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, perfectamente inventariadas y catalogadas, bajo custodia de la decana de las entidades de ahorro aragonesas, algunas de ellas, así como parte de una serie de grabados de «Ruinas de Zaragoza», ejecutados al aguafuerte con aguainta tras los Sitios de 1808 y 1809 por Juan Galvez y Fernando Brambila y Ferrari, afectos al uso de la Casa Real en el precitado Monasterio.

Por su importancia, merecen destacarse entre estos últimos depósitos, las obras de don Francisco Bayeu y Subías siguientes: La Caída de

los Gigantes. (Oleo sobre lienzo de 115 x 262 cms. Boceto para el techo del actual Comedor de Diario del Palacio Real de Madrid). San Agustín entre Jesucristo y la Virgen. (Oleo lienzo de 65 x 55 cms. Boceto para la bóveda del presbiterio del Real Monasterio de la Encarnación de Madrid). La Apoteosis de Hércules. (Oleo lienzo de 83 x 83 cms. Boceto, conocido también como «La Música», para la bóveda del actual Salón de los Espejos del Palacio Real de Madrid). La Providencia presidiendo las virtudes y facultades del Hombre. (Oleo lienzo de 75 x 66 cms. Boceto para uno de los techos del actual Comedor de Gala del Palacio Real de Madrid). Pinturas que fueron ejecutadas, respectivamente en los años 1764, 1766, 1768 y 1770.

Asimismo, en el Monasterio de Cogullada se conservan una Venida de la Virgen del Pilar (Oleo sobre lienzo de 250 x 190 cms.), ejecutada en 1764 por José Luzán Martínez (1710-1785), y dos pequeños óleos sobre lienzo, de escuela italiana del siglo XVII, representando sendos Nacimientos.

Retornando a la propia sede del Museo, estimamos un deber dejar constancia, por su singularidad, de un paño de raz o tapiz, manufactura de Brabante-Bruselas del siglo XVII, ejecutada en el año 1641, data que figura en una moneda representada en el propio paño, juntamente con la ilegible firma del tejedor, de 390 x 460 cms., cuya iconografía da imagen en precioso conjunto cromático y compositivo al «Triunfo de la Fe sobre la Herejía».

La obra gráfica, no expuesta en su totalidad, independientemente de la que se conserva encuadrada de época en la biblioteca de los Amigos del País, comprende encuadrada de época ricas series de grabados de los siglos XVIII y XIX, entre las que destacan las correspondientes a don Juan-Bautista Piranesi (1720-1778) y don Alessandro Specchi (1668-1729), que reproducen al aguafuerte sendas series de vistas de la ciudad de Roma, así como las «Ruinas de Zaragoza» ejecutadas por don Juan Gálvez (1774-1847) y don Fernando Brambila y Ferrari (1761-1834) al amparo de la técnica del aguafuerte con aguainta.

La pintura del siglo XVI únicamente queda representada por las antedichas tablas de Adán y Eva, de 172 x 59 cms. Pobre patrimonial que, asimismo, persiste en cuanto se refiere al siglo XVII, pese a exhibirse un autorretrato de don Pedro-Pablo Rubens Pypelinx (1557-1640), óleo sobre tabla de 17 x 15 cms., y una Batalla de Alejandro Magno en la India, firmada por don Juan de la Corte (1597-1660), presumiblemente procedente del antiguo Palacio de la Diputación del Reino de Aragón, juntamente con una Caza del León depositada en el claustro alto del Patio de la Infanta en la sede central de Ibercaja. Atribuida a don Pablo Rabiella y Díez de Aux (c. 1630-1719), posee la Real Sociedad Económica

una Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza, óleo sobre lienzo de 157 x 117 cms., en la que figura el Sagrado Simulacro con la iconografía posterior a la calificación canónica del Milagro de Calanda (1641), lo que permite datar a la pintura en el último tercio del XVII.

Acordes con el esquema cronológico que nos hemos impuesto como pauta para reseñar estos apuntes histórico-artísticos de la Económica Aragonesa, continuando con el siglo XVIII, núcleo fundamental y numérico o lo que es lo mismo, cuantitativo y cualitativo de los fondos expuestos, al amparo de la claridad sistemática, consideramos su exposición bajo dos epígrafes en consideración al soporte: Dibujos de Academia cuyo soporte es el papel, y pinturas propiamente dichas, cuyos soportes engloban tanto el lienzo como la tabla, sustentando técnicas verificadas al encausto y al óleo.

La extraordinaria colección de Dibujos de Academia, caracterizada por su magnífico estado de conservación, generada con las reiteradas copias que de los originales remitidos desde Italia por Azaras y Pignatellis, y desde Madrid por Goyas y Bayeus, así como por la Real de Bellas Artes de San Fernando, —originales que a su vez felizmente han llegado hasta nuestros días—, verificaron las sucesivas promociones de los alumnos que pasaron por las aulas de la Escuela de Dibujo de la Económica desde su creación en 1784, y de su sucesora, bajo patronato de los Amigos del País hasta 1850, la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, engloba, además de una enigmática serie de anónimos en los que los historiadores del Arte, únicos a quienes corresponde definirse al respecto, hallarán a buen seguro, en su momento, gratificantes sorpresas, obras autógrafas de don Francisco Agustín y Grande (1753-1801), don Pompeyo Jerónimo Batoni (1708-1787), don Francisco Bayeu y Subías (1734-1795), don Román Bayeu y Subías (1746-1793), don José-Juan Camarón y Meliá (1760-1808?), don Carlos Espinosa (d. y a. 1776), don Francisco Gállego y Fraile (1785-1841?), don Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828), don Juan Antonio Lacosta, don Mariano Latassa y Pradas (d. y a. 1800), don Agustín Navarro (1754-1787), don Francisco Xavier Ramos y Albertos (1746-1817), don Anselmo Rueda (d. y a. 1800), don Buenaventura-Joaquín Salesa y Borja (1755-1819), don Hilario Salesa y Borja (d. y a. 1770), don Ygnacio de Uranga (d. y a. 1793), doña María del Pilar Ulzurum de Asanza y Peralta (d. y a. 1790), complementadas, ya en el siglo XIX, por las firmas de don Manuel Aguirre y Monsalbe, don Fernando Jordán de Urriés y Bucarelli, don Ponciano Ponzano y Gascón (1813-1877) y don Ignacio Salesa y Pérez.

Los fondos pictóricos del XVIII, muestran obras de Corrado Giacquinto (1703-1765), Santa Teresa de Jesús intercediendo ante Nuestro Señor por la propagación de su orden (c. 1750) y dos bocetos comple-



mentarios —medias naranjas— que representan sendas glorias de la Virgen con ángeles, santos, profetas y sibilas; de José Luzán Martínez (1710-1785), con una Aparición de la Virgen del Pilar a Santiago y sus convertidos zaragozanos (c. 1760-62); de Luis-Egidio Meléndez de Rivera y Durazo (1716-1780); con una pareja de bodegones representando manzanas y peras y cerezas, respectivamente (c. 1750); de Juan-Andrés Merkleín (c. 1717-1797), con el retrato de don Arias-Antonio Mon de Velarde (c. 1790) y Cabeza de tonto (c. 1759); de don José Vergara y Ximeno (1726-1799), que incluyen, además de su autorretrato (c. 1780), una Santísima Trinidad (c. 1750), un Anacoreta, un Santiago Apóstol, un Martirio de San Andrés (sobre papel), un San Luis de Anjou coronando a su hermano Roberto como Rey de Nápoles, las Moscas de San Narciso, un Jesucristo apareciéndose a San Martín o el Sueño de San Martín, el Martirio de San Erasmo, San Pascual Bailón, San Agustín, San Francisco de Sales, San Ignacio de Loyola, y la Sagrada Familia con San Juan Bautista niño, todas ellas datables a mediados del siglo XVIII, donadas a la Económica hacia 1828 por el hijo del autor.

Don Francisco Bayeu y Subias figura representado, además de por lo ya reseñado, por cuatro bocetos en óvalo, que reproducen al óleo sobre lienzo alegorías de la Pintura, la Filosofía, la Música y la Poesía, ejecutados hacia 1768-69, complementarios de la Apoteosis de Hércules para el actual Salón de los Espejos del Palacio Real de Madrid, figurando junto a él sus hermanos, don Ramón (1746-1793), con un Autorretrato (c. 1770) y los retratos de don Antonio Rafael Mengs y Coffre (1728-1779) ejecutado hacia 1775, y de don Mariano Salvador de Maella y Pérez (1739-1819), de idéntica data que el anterior, además de con un estudio de cabeza de San Benito Abad (c. 1786), boceto para el altar correspondiente de la parroquial de Trescantos (Segovia); y Fray Manuel (1740-1809), cartujo, con una Apoteosis de San Pedro (1791-92), boceto para la bóveda del presbiterio de la Catedral de Jaca (Huesca), magnífico óleo sobre lienzo que, juntamente con la Alegoría de las Bellas Artes exaltando a la Real Sociedad Económica Aragonesa, firmada al dorso y fechada en septiembre de 1799, ejecutada al encausto sobre tabla, complementan la representación de ésta singular estirpe de pintores zaragozanos cuñados de Goya.

Don Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) sorprende con El Tocado de la Dama (c. 1775), óleo sobre papel de 37 x 24,5 cms., pareja de La Virgen coronando a Santa Teresa de idénticas características; Moisés haciendo brotar agua de la peña (c. 1775-1780), óleo sobre lienzo de 31,5 x 19 cms.; Esopo el fabulador (c. 1778-1780), óleo sobre lienzo de 42,5 x 24,5 cms. y Menipo el filósofo (c. 1778-1780), óleo sobre lienzo de 42 x 23,5 cms., bocetos, copias de Velázquez; y el controvertido

retrato, original o réplica, de don Juan-Martín de Goycoechea y Galarraga (c. 1789), óleo sobre lienzo de 84 x 62,5 cms.

Un deber de honestidad nos motiva a dejar constancia de la existencia entre los fondos pictóricos de la Sociedad, adscribibles dentro del último tercio del siglo XVIII, de una serie de anónimos, de factura goyesca y de temática variada, que incluyen retratos (don Francisco Fabián y Fuero, Arzobispo de Valencia (c. 1792) y don Eugenio Larruga y Boneta (1798), pinturas mitológicas (Faetón solicitando de Apolo el Carro del Sol (c. 1765) y religiosas (Sagrada Familia en su huida a Egipto (c. 1780) y San Raimundo de Fitero (c. 1785), sorprendente óleo sobre papel adherido a lienzo en la época de su ejecución), cuyo estudio está en período de verificación, al amparo de acreditados historiadores del Arte, únicos peritos en la materia cuya solvencia y competencia profesional permitirá en su momento atribuir autorías y épocas de ejecución con incuestionable garantía.

Merece mención especial por sus características un pequeños «borrón» que pretende representar a San Bruno repartiendo limosna a menesterosos, cuya soltura y valentía de ejecución, apreciable tras la reciente restauración, sorprende a investigadores, artistas e incluso a los simples aficionados.

También del siglo XVIII y de artistas cuya obra se incluye indistintamente como propia del XIX, figuran óleos del guipuzcuano, natural de Tolosa, Ignacio Uranga, discípulo de Goya, documentado y activo entre 1774 y 1819, con un *Ecce Homo*, copia de un Mateo Cerezo, y del turolense, natural de Calaceite, Felipe Abás, también discípulo de Goya, con un Cristo crucificado en la agonía, cuya atribución, dada su extraordinaria similitud en factura y medidas con el presentado por el pintor de Fuendetodos para su ingreso en la Real de Bellas Artes de San Fernando, induce a sorprendentes deducciones a los doctos investigadores que han tenido curiosidad de estudiarlo.

Para finalizar, no siendo nuestro objeto levantar un inventario o catálogo razonado, sino más bien dejar constancia de la existencia de un extraordinario fondo artístico conservado en nuestra ciudad por más de doscientos años, a título particular de los Amigos del País, sin criterios museísticos, considerado como complemento decorativo de su sede social, obligados por el límite de espacio, debemos manifestar que de el siglo XIX se conservan obras de Aguirre y Monsalve (*Salomé con la cabeza del Bautista*, *Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza*, retrato de doña Isabel II), Lalana y Baratech (retrato de don Fernando VII), Parra (retrato del arquitecto valenciano don Cristóbal Salés), Gárate y Clavero (retrato de don Fernando el Católico), López del Plano (estudio de Hombre joven), Oliver Aznar (retratos de don Ramón de Pignatelli y de don Flo-

rencia Jardiel Dovatos), así como del murciano Atenza (retrato de don Cosme Blasco y Val), omisión hecha de los numerosos anónimos en proceso de identificación de autorías, incluidos los ejecutados en nuestro siglo.

El autor de estos apuntes, en consideración a su cargo de Conservador del Patrimonio Artístico de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, y como miembro de su Junta de Gobierno, desea manifestar su reconocimiento al Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza por haberle distinguido con su atención, y dejar constancia pública de que la colección de los Amigos del País zaragozanos, al margen de leyendas y torcidas interpretaciones, tal vez deformadas e interesadas, tiene sus fondos abiertos a investigadores o simples «amateurs», con cuya visita se siente siempre honrada a la par que complacida.

#### IV. BIBLIOGRAFIA.

- ALCAIDE, Agustín.—Actas de la Real Academia de las Nobles Artes establecidas en Zaragoza con el título de San Luis. Y relación de los premios que distribuyó en 25 de Agosto de 1801 (Zaragoza, Medardo Heras, 1801).
- ANSÓN NAVARRO, Arturo.—«El pintor y profesor José Luzán Martínez (Zaragoza, C.A.I. Octavio y Félez, S.A., 1987).
- BARLES, Elena y CALVO, J. I.—La familia Comenge de Lalueza (Huesca), aportación al patronazgo de las artes en la segunda mitad del siglo XVIII (Revista Artigrama, número 2, página 1550, Universidad de Zaragoza).
- BELTRÁN LLORIS, Miguel y DÍAZ DE RABAGO, Belén.—Museo de Zaragoza. Secciones de Arqueología y Bellas Artes (Zaragoza, Octavio y Félez, S.A., 1988).
- BOLOQUI LARRAYA, Belén.—Escultura aragonesa en la época de los Ramírez (1710-1780) (Granada, Ministerio de Cultura, Ediciones Anel, 2 vol, 1984).
- BUENDÍA, José Rogelio.—Goya joven (1746-1776) y su entorno (Zaragoza, Musco Camón Aznar, Gráficas Júcar, Madrid, 1986).
- CALVO RUATA, José Ignacio.—Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza. Tomo I: Pintura, escultura, retablos (Zaragoza, Imprenta Provincial, 1991).
- DIEGO CHOLIZ, Gonzalo y PASQUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS, José.—Catálogo de la Exposición del Fondo de Pintura de la Colección de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, S.A., 1981).

- DIEGO CHOLIZ, Gonzalo y PASQUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS, José. — Catálogo de la Colección de aguafuertes de Juan Bautista Piranesi y Alejandro Spechi en la Colección de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, S.A., 1982).
- DIEGO CHOLIZ, Gonzalo y PASQUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS, José. — Catálogo de la Colección de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, S.A., 1983).
- FORNIÉS CASALS, José Francisco. — La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País en el período de la Ilustración (1776-1808). Sus relaciones con el artesano y la industria (Zaragoza, C.E.C.A., Tipo-Línea, S.A., 1978).
- GOMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio. — Los Goicoechea y su interés por la tierra y el agua en el Aragón del siglo XVIII (Zaragoza, D.G.A., Col. Temas de Historia Aragonesa, 14, Gráficas Navarro, 1989).
- JORDAN DE URRIÉS y BUCARELLI, Rafael. — Catálogo de las Pinturas, Esculturas y Planos de la Academia de San Luis y Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, de Zaragoza (Zaragoza, M. Peiró, 1842).
- LALANA y BARATECH, Narciso y LLOVET y PÉREZ, Tomás. — Catálogo de las Pinturas y Esculturas que posee y se hallan colocadas en las salas de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de la Ciudad de Zaragoza dispuesto de orden de la misma por los Directores de ambas facultades, Dn..., en 29 de abril del año 1828... (Zaragoza, boletín del Museo provincial de Bellas Artes, año X, número 12, páginas 38 a 53, imprenta del Hospicio, julio de 1926).
- LUNA, Juan J. — Luis Meléndez. Bodegonista español del siglo XVIII. Museo del Prado, diciembre de 1982 a enero de 1983 (Madrid, Alfiz, 1982).
- MORALES y MARIN, José Luis. — Los Bayeu (Zaragoza, Tipo-Línea, S.A., 1979).
- MORALES y MARIN, José Luis. — Goya, pintor religioso (Zaragoza, D.G.A., Col. Estudios y Monografías, 12, Zaragoza, Octavio y Féclez, S.A., 1990).
- PASQUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS, José. — Catálogos de las Publicaciones e Impresos de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1776 a 1982 (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, 1883).
- PASQUAL DE QUINTO y DE LOS RÍOS, José. — Las publicaciones de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes establecida en Zaragoza con el título de San Luis, 1792-1987 (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, S.A., 1988).

- RINCÓN GARCÍA, Wilfredo.—Un siglo de escultura en Zaragoza, 1808-1908 (Zaragoza, C.A.Z.A.R., Tipo-Línea, S.A., 1984).
- SINUÉS y URBIOLA, José.—El Realismo estético y el Eclecticismo Idealista en el Arte durante el siglo XVIII (Zaragoza, Real Academia de San Luis, Imp. Vda. del Molino, 1947).